

BALANCE LOCAL DE LA EXPERIENCIA DE GESTION SOCIAL INTEGRAL LOCALIDAD DE SUBA

ANTECEDENTES

El diseño y la implementación de la Estrategia de Gestión Social Integral –GSI- en el desarrollo de las políticas sociales en la localidad de Suba, se ha consolidado durante la presente administración a partir de procesos de articulación interinstitucional, definidos en años anteriores.

Cabe destacar el proceso liderado por el programa Salud a su Casa del Hospital de Suba durante los años 2006 a 2008, el cual fortalece estrategias de acercamiento a las poblaciones en los territorios desde la perspectiva de calidad de vida y buscando estrategias de articulación que promuevan la atención integral.

De forma similar, la localidad de Suba desde los procesos de Pre- Encuentros y Encuentros Ciudadanos en el año 2008, desarrolla inicialmente con las mesas de salud y ambiente y posteriormente con todos los actores participantes en los encuentros, metodologías que buscaban transformar la lógica sectorial y de oferta-demanda, avanzando en un análisis complejo de la realidad de los territorio, desde los enfoques de derechos y calidad de vida y con la participación de las comunidades. Este proceso se desarrolló con el liderazgo de la Comisión Local Intersectorial de Participación –CLIP- y con el compromiso fundamentalmente del Sector Salud y el Instituto Distrital para la Participación –IDPAC- en su operativización.

Con base en estas experiencias previas y recogiendo el mandato del Plan de Desarrollo Bogotá Positiva, la Alcaldía Local y la Subdirección Local de Integración Social, lideraron la convocatoria y articulación de los diferentes sectores para la definición de los acuerdos conceptuales, políticos y metodológicos que sustentarían la implementación de la estrategia. Desde esta fase se cuenta con el compromiso del Sector Gobierno, Salud, Educación, Integración Social y el Centro Zonal del Instituto Colombiano de Bienestar familiar -ICBF-en la implementación de la GSI.

TERRITORIOS SOCIALES

Es en el marco del equipo conductor de la GSI, conformado por los directivos en la localidad de estas entidades y sectores donde se propone una primera definición de los territorios sociales, teniendo como base los siguientes criterios:

- Similitud en condiciones de calidad de vida.
- Reconocimiento a la estructura social y de conflictos
- Procesos participativos adelantados
- Reconocimiento de trabajos previos adelantados por las instituciones.
- Garantizar la cobertura a la totalidad del territorio de la localidad.

De esta forma se proponen 6 territorios sociales que coinciden o agrupan UPZ:

1. Tibabuyes
2. Rincón
3. Suba Centro – Casa Blanca

4. Prado - Britalia - San José de Bavaria¹
5. Niza – Floresta- Alhambra
6. Ruralidad

A fin de apalancar los procesos en el marco de las mesas territoriales, se conforman con participación de funcionarios del Hospital de Suba, ICBF, IDPAC y la SDIS seis equipos territoriales transectoriales.

Estos equipos realizan la identificación de actores sociales y comunitarios a convocar para la conformación de las mesas territoriales, teniendo como base las poblaciones vinculadas a los diferentes servicios, comunidades organizadas y no organizadas, escenarios de participación (mesas, comités y redes) y juntas de acción comunal. En estos espacios como parte del proceso de desarrollo de capacidades, se socializó y avaló la definición de los territorios sociales.

El territorio Tibabuyes se caracteriza por ser el más poblado de la localidad, sus habitantes, la mayoría residentes en estratos uno y dos, han sido en gran parte fundadores de los barrios y responsables de su expansión hasta los límites del río Bogotá. Su historia como comunidad ha permitido el desarrollo de procesos sociales y de movilización que buscan el mejoramiento de sus condiciones de calidad de vida. Por sus características socioeconómicas es un territorio receptor de población que se ha desplazado de sus sitios de origen por motivos tanto económicos como derivados del conflicto armado. De esta forma se encuentran asentadas en el territorio población en situación de desplazamiento y comunidades afrodescendientes, siendo sin embargo su participación en los procesos del territorio limitada. Los habitantes del territorio Tibabuyes generan sentido de pertenencia e identidad a partir de la búsqueda de respuesta a sus necesidades comunes, donde se destacan la falta de alternativas y oportunidades para la generación de ingresos, los problemas ambientales derivados de la ocupación de la ronda del río y las múltiples formas de violencia que les aquejan.

El territorio Rincón es el más densamente poblado. En él conviven diversos grupos poblacionales, algunos de forma permanente, muchos flotantes, población afrocolombiana proveniente del pacífico y del caribe, los habitantes ancestrales de la localidad: la comunidad Muisca, jóvenes, niños, niñas, adultos y adultos mayores, confluyen en un territorio donde se entretajan tensiones y conflictos. El uso del suelo es tanto residencial como comercial, observándose un predominio del comercio informal que implica la invasión del espacio público y la consecuente afectación en temas de movilidad, manejo inadecuado de residuos sólidos y percepción de inseguridad. Se destacan los procesos de liderazgo comunitario de las Juntas de Acción Comunal y las iniciativas de diferentes organizaciones juveniles que buscan transformar los procesos de estigmatización históricos de este grupo poblacional. Es el territorio con más altos índices de violencia y delitos, y se evidencian situaciones de fragilidad social determinadas por bajos niveles educativos y de calificación laboral y la carencia de oportunidades para la generación de ingresos.

El territorio Suba Centro – Casa Blanca comprende las UPZ del mismo nombre, Se caracteriza por un uso del suelo de predominio residencial, y sectores importantes de uso comercial. Los barrios del Sector de Casablanca tienen orígenes como asentamientos ilegales de familias en altos niveles de fragilidad social. Se trata de un territorio social de contrastes socioeconómicos y situaciones de inequidad evidentes,

¹ Inicialmente en el 2008 la UPZ San José de Bavaria hacía parte del Territorio de Ruralidad, de acuerdo a la dinámica de las mesas territoriales se redefine en el 2009 el territorio social, agrupándolo con las UPZ Britalia y Prado

donde los procesos de liderazgo y movilización comunitaria no han logrado ser claramente evidenciados y potenciados. Sin embargo sus habitantes comparten preocupaciones comunes por temas relacionados con la seguridad en los espacios públicos, y la necesidad de mayores oportunidades para la productividad y generación de ingresos. De igual forma, las problemáticas ambientales y de riesgo derivadas del manejo inadecuado de residuos sólidos y la invasión de la ronda del río Bogotá, los cerros y humedales, son tema que convoca el accionar de algunos grupos y organizaciones ambientales.

El territorio Prado – Britalia - San José de Bavaria, se encuentra habitado por familias de estratos socio económicos 2 al 4, quienes han sido partícipes de procesos de transformación en el uso del suelo de predominantemente residencial a comercial. Estas transformaciones han incidido negativamente en las condiciones de calidad de vida de los habitantes del sector, surgiendo problemáticas tales como la invasión de espacio público, el manejo inadecuado de residuos sólidos, situaciones de inseguridad, y afectación del sistema de canales y humedales que atraviesa la zona. Los procesos de participación, organización comunitaria y sentido de pertenencia frente al territorio son limitados, por lo que un reto importante de la implementación de la estrategia de GSI en este territorio ha sido re-construir las relaciones de confianza con las instituciones y el fortalecimiento del tejido social.

El territorio Niza – Floresta – Alhambra se caracteriza en general condiciones adecuadas medioambientales, de habitabilidad, infraestructura, servicios públicos, espacio público y equipamientos, lo cual lleva a unas condiciones de calidad de vida favorables para la mayoría de sus habitantes. Se evidencian procesos puntuales de liderazgo comunitario vinculados a las juntas de acción comunal y administradoras de propiedad horizontal, las cuales generan procesos de movilización a fin de atender las problemáticas de seguridad y ambientales que los aquejan. Al iniciar el proceso de GSI en este territorio, existía una evidente desconfianza de los actores comunitarios frente a las posibilidades de desarrollar trabajo articulado con la institucionalidad, a la cual se ha percibido como distante e indiferente ante las necesidades particulares del territorio. El desarrollo de la estrategia en este territorio ha aportado de forma particular al entendimiento de sus dinámicas, el reconocimiento de sus realidades y necesidades y el fortalecimiento de los vínculos instituciones-comunidad.

El territorio de Ruralidad, si bien comprende los sectores de Academia, Guaymaral y Chorrillos, es en este último microterritorio donde se ha centrado el trabajo de la Gestión Social Integral. El poblamiento de la vereda, ubicada en zona de reserva forestal y ambiental, se inició hace 30 años aproximadamente con habitantes de origen campesino, dedicados a actividades agrícolas. Aunque es este origen campesino el que caracteriza y genera sentido de pertenencia en esta comunidad, hoy en día el uso del suelo es principalmente agrícola-industrial, encontrándose también importantes extensiones de tierra dedicadas a actividades de tipo social y deportivo. En este espacio coexisten algunas de estas familias campesinas originarias, junto con familias víctimas del conflicto armado que han llegado en los últimos años, situación que genera tensiones por el acceso a los servicios sociales. La principal problemática de este territorio y la que convoca a sus habitantes en procesos de movilización social es la carencia de servicios públicos domiciliarios, en particular acueducto y alcantarillado. Situación que afecta no solo las condiciones de salud y ambientales, sino que restringe las posibilidades de establecer equipamientos de bienestar social, salud y educación indispensables para la garantía de derechos de esta población.

La concertación de estos territorios sociales y el trabajo desarrollado desde la implementación de la estrategia en cada uno de ellos han permitido un conocimiento más cercano e integral de las dinámicas que los caracterizan y las necesidades en

materia de promoción y garantía de derechos. Es de destacarse la mayor comprensión que se ha logrado por parte de las instituciones de las realidades sociales y problemáticas ya enunciadas, de los territorios Prado, Britalia, San José Bavaria, y Niza Floresta y Alhambra, donde, dadas las aparentes mejores condiciones de calidad de vida, la presencia institucional había sido mínima, exceptuando los procesos del programa de Salud a su casa del Hospital de Suba, en algunos micro territorios de esta amplia zona de la localidad.

De igual forma, el trabajo en los territorios sociales ha aportado a la construcción de relaciones de confianza y trabajo conjunto con las comunidades, lo cual ha permitido la planeación e implementación conjunta de acciones articuladas que buscan aportar las situaciones consideradas por las mismas comunidades como prioritarias de atención.

Sin embargo, la gran extensión y heterogeneidad de los territorios, junto con la limitada disponibilidad de servidores públicos de los diferentes sectores para el trabajo permanente en y con las comunidades, dificulta un acercamiento mayor y un abordaje puntual de las particularidades que en términos de calidad de vida y garantía derechos caracterizan espacios micros territoriales. Es por esto que muchas de las acciones y procesos en los territorios sociales se han concentrado de manera predominante en micro territorios que por sus altos niveles de fragilidad social y necesidades de atención prioritaria o por el tejido social existente, han sido más receptivos al desarrollo de la estrategia.

LECTURAS DE REALIDADES Y AGENDAS SOCIALES

La lectura de realidades y necesidades de los territorios sociales ha sido un trabajo liderado en el marco de los equipos territoriales transectoriales y el equipo conductor. Estas lecturas recogen la información diagnóstica y estadística que han proporcionados las instituciones participantes en el proceso y se complementan con las narrativas de orden cualitativo recogidas con los actores sociales participantes en las mesas territoriales.

Una primera consolidación de la información institucional fue apoyada por el convenio existente con el Grupo Fergusson, lo cual arrojó como producto un documento por cada territorio donde por grupos poblacionales se describen las condiciones de calidad de vida en clave de derechos. Estos documentos cuentan como insumo fundamental con los diagnósticos producidos por el Hospital de Suba y se complementan con información proporcionada por los sectores gobierno, educación, movilidad, ambiente, cultura e integración social principalmente. Existiendo insuficiente información que diera cuenta de los territorios considerados como no prioritarios (Niza, Floresta, Alhambra, Prado-Britalia-San José, Suba Centro – Casa Blanca).

Las narrativas construidas con las comunidades, se realizaron con la participación de los equipos territoriales transectoriales, quienes utilizaron estrategias cualitativas como entrevistas, historias de vida y conversatorios en grupos focales, para de construir con los actores comunitarios cual era su percepción del territorio social, sus habitantes y sus necesidades. A fin de recoger las múltiples voces y perspectivas se realizaron acercamientos con grupos por ciclo vital, género, etnias y discapacidad participantes en los ejercicios de mesas territorial y /o vinculadas a los servicios y procesos liderados por el Hospital de Suba, el IDPAC, ICBF y la Subdirección Local de Integración Social.

Tanto la consolidación de los diagnósticos institucionales como las narrativas construidas, fueron socializados y retroalimentados en el marco de las mesas

territoriales, contando con diferentes grados de participación de actores comunitarios en cada territorio social. Siendo más alta y representativa la participación en los territorios Rincón y Tibabuyes.

A partir de estas lecturas de realidades se desarrollaron ejercicios de análisis y priorización con las comunidades participantes que permitió la definición de siete núcleos problemáticos y la concertación agendas de trabajo a corto y mediano plazo en las cuales confluyen acciones que son competencia de las instituciones y otras que constituyen acciones de movilización y corresponsabilidad comunitaria.

Los núcleos problemáticos definidos y concertados entre las instituciones y la comunidad participante en el proceso son:

1. Productividad y generación de Ingresos
2. Espacios No seguros
3. Afectación al ambiente con consecuencias para la vida
4. Calidad y acceso a la Salud
5. Calidad y Acceso a la Educación
6. Violencias
7. Fragilidad Social

Adicionalmente se evidenció la necesidad de abordar los temas uso del suelo y ordenamiento territorial y promoción de procesos de participación.

Estos núcleos problemáticos se manifiestan en diversas formas y con diversos niveles de prioridad en cada territorio social. Su abordaje integral y transformación de las condiciones de calidad de vida de las comunidades, implica actuar sobre sus determinantes sociales y por tanto el diseño de respuesta integrales complejas donde deberían confluir las competencias de diferentes sectores y niveles de la administración. Dada la limitada flexibilidad de los presupuestos y programas desarrollados por las instituciones con incidencia en la localidad, y teniendo en cuenta la capacidad de acción y competencia de los actores de la administración comprometidos en el proceso, se concertan en el marco de las mesas territoriales acciones viables a corto y mediano plazo que aportan a la transformación de problemáticas específicas y promueven ante todo el ejercicio de la participación de las comunidades en la transformación de sus propias condiciones de vida, con el acompañamiento y gestión de las entidades participantes. (Ver Planes de Acción Transectoriales)

Con el objetivo de visibilizar esas otras acciones de carácter institucional que aportan a los núcleos y problemas priorizados, el Consejo Local de Gobierno, adopta como su Plan de Acción los Planes transectoriales enmarcados en la GSI y realiza un ejercicio de reconocimiento en cada territorio social de aquellos programas, proyectos y acciones que aportan a los núcleos problemáticos aún cuando su planeación, ejecución y seguimiento no está vinculado en forma directa a los ejercicios de construcción participativa que suponen las mesas territoriales.

ALIANZAS, ACCIONES Y RESPUESTAS INTEGRALES

El proceso de GSI en la localidad de Suba se ha caracterizado por seguir un ritmo y dinámica propia, esta particularidad ha permitido la implementación de diversas pruebas piloto para la ciudad que aportan a la construcción de mecanismos de implementación de la estrategia.

En este contexto es importante destacar dos procesos que, aunque cronológicamente anteceden a la formulación de los planes transectoriales, responden a las realidades de los territorios y se proponen y ejecutan en el marco de la GSI.

El primero de ellos se desarrolla en el 2008, y surge de un proceso de movilización de las familias del sector de Lisboa y Villa Cindy en el Territorio Tibabuyes. Quienes de forma organizada reclaman a la administración distrital intervenciones concretas que aporten a la solución de problemáticas de fragilidad social e inseguridad que los aquejan. Una de las estrategias diseñadas en el marco del Consejo Local de Gobierno y atendiendo a los acuerdos conceptuales y metodológicos que en esa etapa se venían construyendo en torno a la GSI, fue la Atención Integral a Familias del Sector Lisboa. Este proceso implicó la identificación conjunta a partir de bases de datos institucionales (Hospital de Suba, ICBF, la SDIS y la Casa de Igualdad de Oportunidades) y de ONG's aliadas en el proceso (Oriéntame, **COMITATO INTERNAZIONALE PER LO SVILUPPO DEI POPOLI - CISP**), de 100 familias en condiciones de fragilidad social residentes en el territorio, con quien se realizaron ejercicios de identificación participativa de sus necesidades y construcción de planes de acción familiares que aportaran la promoción y protección de sus derechos. De conformidad con estos planes, cada una de las entidades participantes de acuerdo a sus recursos y competencias realizó acciones individuales, familiares, grupales y comunitarias que respondieran a las situaciones identificadas: vinculación a servicios, proceso de formación para la participación, estrategias de prevención y atención a las violencias, etc. El seguimiento a estos procesos familiares continuó en cabeza del programa Salud a su casa del Hospital de Suba.

La atención integral a familias del Sector Lisboa, contó además con un primer intento de sistemas de información familiares, formulando instrumentos con este enfoque para la lectura de necesidades en clave de derechos y creando un módulo especial el sistema de información de la SDIS (SIRBE) para el cargue y análisis de la información de las familias participantes en el proceso.

El segundo proceso piloto que buscaba aproximarse a la construcción de respuestas integrales, fue el Convenio 3497 /2008 con un valor de 555 millones de pesos, suscrito entre la SDIS, el Fondo de Desarrollo Local de Suba, la Fundación Iwoke, la Corporación CULTIBA (Corporación Cultural para el desarrollo de Tibabuyes) y CISP. En este convenio confluyeron recursos financieros del orden local, distrital, propios de las organizaciones y de cooperación internacional (proyecto COMITATO INTERNAZIONALE PER LO SVILUPPO DEI POPOLI - CISP financiado con recursos de la Unión Europea para la atención a población en situación de desplazamiento), para la atención integral en los territorios Rincón y Tibabuyes de 700 niños, niñas y adolescentes en situaciones específicas de vulneración de derechos y sus familias. Adicionalmente a los recursos financieros, se establecieron acuerdos con los sectores de Educación y Salud a fin de garantizar el acceso a los servicios en estas áreas. El proyecto ejecutado, incluyó dentro de sus componentes la atención a situaciones de violencia, el apoyo a iniciativas productivas y de generación de ingresos, la atención en salud y nutrición, procesos pedagógicos y de promoción de la participación, asignando una papel fundamental a la construcción de los procesos en los escenarios del territorio y al fortalecimiento de las capacidades y acompañamiento a los niños, niñas y adolescentes en la materialización de iniciativas de orden cultural, artístico, deportivo y social.

Estas dos experiencias se reflejaron en el ámbito de lo Distrital, al proporcionar elementos para la construcción de metodologías de atención con enfoque familiar y el modelo de atención a niños, niñas y adolescentes en situaciones de vulneración de derechos de la Secretaría de Integración Social.

De forma posterior y a partir de los procesos de lectura de realidades en las mesas territoriales, como se señaló antes, se priorizaron situaciones problemáticas y se diseñaron estrategias conjuntas entre las comunidades y las instituciones que incidieran en la transformación de los territorios. La estrategia se centra en esta etapa no en la atención de individuos o familias particulares, sino en la transformación de los territorios y el acompañamiento a procesos de base comunitarios.

De esta forma se adelantan, por ejemplo, acciones de sensibilización y movilización de las comunidades frente a la apropiación de espacios del territorio, deteriorados por manejo inadecuado de residuos sólidos, invasión de zonas de protección ambiental, y la presencia de situaciones de expendio y consumo de sustancias psicoactivas, entre otros.

Cabe destacar aquí, los procesos de recuperación integral de parques en el territorio Rincón, donde han confluído esfuerzos de las instituciones (particularmente SDIS, Hospital de Suba, IDPAC, ICBF, UAESP, Alcaldía Local, Policía) y las comunidades, realizando jornadas conjuntas de recolección de basuras, poda de zonas verdes, repotenciación de luminarias, mantenimiento de dotaciones y actividades de tipo artístico y cultural que aportan a generar sentido de pertenencia y resignificar los espacios comunitarios.

De igual forma, en el territorio Chorrillos se han desarrollado estrategias para llevar a la ruralidad procesos que aporten al desarrollo de capacidades de sus habitantes, tales como procesos de validación, formación para el manejo de residuos sólidos y cursos básicos de sistemas en coordinación con entidades privadas como Colombia Crece y Funredambiente, y entidades como ETB y el SENA.

En el territorio Tibabuyes, donde los problemas relacionados con la afectación de ambiente fueron priorizados, se han desarrollado estrategias de movilización comunitaria como el Reciclatón, intervenciones pedagógicas en alianza con la universidad UDCA dirigidas a mejorar el manejo de residuos sólidos y acciones de recuperación de zonas críticas en la ronda del río. Junto con la implementación de estrategias comunicativas alternativas, tales como el periódico "*Tibabuyes levanta la voz*" que buscan posicionar los procesos de la GSI y fortalecer el tejido social de los habitantes del territorio. Y procesos de desarrollo de capacidades orientados a fortalecer los niveles educativos y de competencias de la población para la generación de ingresos, materializados en alianzas con el sector privado a fin de generar espacios de alfabetización y validación.

En los territorios Pradro-Britalia-San José y Niza-Floresta y Alhambra, el tema ambiental ha convocado también a los actores comunitarios participantes en el proceso, a partir de lo cual se han desarrollado diversos recorridos, acciones comunitarias de recuperación e intervenciones institucionales en el sistema de canales y humedales Córdoba y Callejas, buscando generar en la comunidades la apropiación de estos espacios y su recuperación como escenarios de recreación pasiva.

Finalmente en el territorio Suba Centro Casa Blanca, la apuesta principal ha sido generar espacios de reflexión y construcción colectiva frente a los temas de convivencia y prevención de las violencias tanto en el ámbito de lo privado como lo público, desarrollando diferentes estrategias de sensibilización y pedagógicas (campañas, foros, conversatorios, estrategias comunicativas, etc).

INCIDENCIA EN POLITICAS, PLANES DE GOBIERNO Y PRESUPUESTOS

Las lecturas de realidades y los ejercicios de priorización con las comunidades, permitieron identificar situaciones y problemáticas que por sus características estructurales y magnitud no han podido ser abordadas integralmente en el marco de los planes y programas actuales de las instituciones y la Alcaldía Local. En este sentido, temas como la generación de alternativas para la productividad y el empleo, la mayor disponibilidad y posibilidad de acceso a servicios de salud, educación y sociales, la necesidad de intervenciones en vías de diferentes niveles, el déficit en equipamientos para la cultura, la recreación y el deporte, la inexistencia o baja operatividad de planes de manejo ambiental y de ordenamiento territorial, requieren ser incluidos y posicionados en las agendas públicas de la siguiente administración, a fin de garantizar la asignación de recursos acordes.

Con este propósito, el equipo Conductor de la GSI y gracias a la gestión del IDPAC, ha desarrollado un proceso de construcción conjunta con el Consejo de Planeación Local, orientado a recoger los avances de la implementación de la estrategia en la localidad y a partir de allí elaborar una propuesta para el Proceso de Encuentros Ciudadanos 2012.

Esta propuesta se soporta inicialmente en los enfoques de derechos y calidad de vida, y busca en una primera fase recoger las lecturas de realidades de los territorios sociales, sus agendas, los diagnósticos sectoriales y agendas producidas por otros escenarios y grupos de interés que no necesariamente han estado articulados a la estrategia de Gestión Social Integral, de forma tal que sirvan como insumo o guía en la formulación de una propuesta de plan de desarrollo construida por las comunidades.

El proceso implica además, retomar los avances en el componente de desarrollo de capacidades de la estrategia, realizando procesos de información y formación con agentes comunitarios representantes de las mesas territoriales y de los diversos escenarios de participación, organizaciones comunitarias y sociales, de forma tal que estos se constituyan desde ya en los comisionados informados y cualificados que se encargarán de hacer seguimiento al cumplimiento de los acuerdos generados en el proceso.

Se espera a partir de los procesos de formación y construcción previos con las comunidades, contar con una primera agenda base, sobre la cual desde el Espacio Cívico Autónomo, se realicen asambleas por territorio que permitan concertar con la administración local y las entidades estas agendas, generando acuerdos con carácter vinculante que deriven en la estructuración de un Plan de Desarrollo Local y planes de acción de las instituciones que recojan realmente y materialicen con recursos las propuestas plasmadas en las agendas construidas con las comunidades.

El proceso implica también la interlocución con el Consejo Territorial de Planeación, a fin de posicionar aquellos temas que son de resorte del Plan de Desarrollo y planes de acción Distritales, y cuya atención es fundamental para el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de las poblaciones en los territorios.

En este proceso las instituciones participantes en el equipo conductor de la GSI se constituyen en el principal apoyo técnico que permita la formulación e implementación del proceso de Encuentros Ciudadanos 2012, generando de esta forma oportunidades para el posicionamiento y continuidad de la estrategia como una política de estado y no de gobierno.

Otro escenario de incidencia de la GSI en el desarrollo de las Políticas Sociales en la localidad, se ha construido a partir de la articulación con el Consejo de Política Social y los Comités Operativos que lo soportan.

Desde la formulación del Decreto 10 de Octubre de 2009, el CLOPS de la localidad de Suba integra los procesos desarrollados por los Comités Operativos, cuyo foco de trabajo son las poblaciones, con los procesos de las Mesas Territoriales, de manera tal que estos espacios generen información pertinente en la toma de decisiones que orienta las políticas locales. En este sentido los comités operativos participaron en los procesos de desarrollo de capacidades y generación de acuerdos de sentido y metodológicos frente a la GSI y en la actualidad vienen trabajando en la elaboración de diagnósticos según sus temas de competencia, que permitan visibilizar además la situación particular de las poblaciones en cada uno de los territorios sociales. Estos diagnósticos servirán de base en la elaboración de recomendaciones al gobierno local frente a la implementación de las políticas sociales a través de sus planes, programas y proyectos.

DIFUSION DE LA ESTRATEGIA

El posicionamiento y difusión mediante estrategias comunicativas de la estrategia de Gestión Social Integral ha tenido diferentes fases.

Dentro de la ruta de implementación de la estrategia, se desplegaron diversos procesos de desarrollo de capacidades en cada territorio social y en las diferentes instancias de articulación y gestión (mesas, comités, consejos y redes). En esta fase a través de conversatorios, cartografía social, ejercicios de construcción y concertación colectiva, experiencias vivenciales e incluso lúdicas y artísticas se avanzó en la comprensión del enfoque y los componentes de la GSI, y la transformación que estos suponían frente a la forma tradicional de las relaciones estado-comunidad y los procesos verticales de planeación y gestión de la administración.

Las lecturas de realidades, agendas y planes de acción construidos, tuvieron una difusión institucional mediante la circulación de documentos formales, pero también fueron socializados con las comunidades principalmente en las mesas territoriales y con las redes comunitarias y sociales, permitiendo procesos de retroalimentación y vinculación a las mismas.

Desde la Alcaldía Local se canalizaron en 2010 recursos a fin de apoyar la difusión de la estrategia mediante piezas comunicativas como afiches, plegables, bolígrafos, agendas que se constituyeran en insumos de apoyo en las diferentes actividades programadas.

Adicionalmente, se han diseñado estrategias de comunicación comunitarias a través de las cuales se pueden difundir los procesos y avances de la GSI, tales como el periódico mural del territorio Tibabuyes y la articulación con el periódico virtual El Muro del territorio Prado Britalia San José de Bavaria.

De igual forma, se han creado correos electrónicos colectivos y cuentas en Facebook, a través de los cuales se difunden las convocatorias y avances en la implementación de los planes de acción.

LOGROS, DIFICULTADES Y RETOS

A modo de conclusión y a partir de lo ya expuesto podemos señalar como principales logros de la Gestión Social Integral en Suba los siguientes:

- El establecimiento de acuerdos entre las instituciones y con las comunidades frente a la necesidad de cambiar las formas tradicionales de comprensión de las problemáticas y acción sobre las mismas. Posicionando el enfoque de derechos, calidad de vida e integralidad, asignando un papel preponderante a la participación con decisión y capacidad de las comunidades para transformar sus propias realidades, y la necesidad de optimizar los recursos y acciones institucionales estableciendo propósitos comunes y estrategia articuladas.
- El mayor conocimiento de las realidades de los territorios, sus necesidades, particularidades y potencialidades. Lo cual se constituye en un insumo básico en el direccionamiento adecuado de los recursos, servicios y procesos de la administración pública.
- La construcción y ejecución de planes de acción con las comunidades y apropiados por estas, que han permitido el acercamiento y fortalecimiento de las relaciones estado-comunidad en todos los territorios sociales y el desarrollo de acciones transectoriales y comunitarias que aportan a la transformación de los territorios.
- El fortalecimiento de los procesos de participación comunitaria, visibilización de nuevos liderazgos y ejercicios de corresponsabilidad y movilización de las comunidades en el mejoramiento de sus condiciones de calidad de vida.
- El acompañamiento y apoyo a procesos comunitarios, en torno a los cuales las instituciones se han articulado y apoyado más allá de sus procesos operativos, avanzando en la estructuración de un trabajo transectorial. Este esfuerzo ha sido especialmente visible en el Hospital de Suba, IDPAC, el Centro Zonal de ICBF y la Subdirección Local de Integración Social.
- La incidencia de la Estrategia en los procesos de planeación, formulación y seguimiento a las políticas públicas desarrolladas en la localidad, a partir del posicionamiento de la GSI en las dinámicas del Consejo Local de Gobierno, Consejo Local de Política Social, Espacio Cívico Local Autónomo y Consejo de Planeación Local. Elemento que sienta las bases para garantizar la continuidad y mayor instrumentalización de la estrategia en el siguiente periodo de gobierno.

Como principales dificultades se deben señalar:

- La insuficiente línea técnica en la definición de metodologías que soportan el desarrollo de la estrategia y la disparidad de ritmos entre las dinámicas locales y distritales, llevó a construir estrategias diversas de implementación desde los saberes individuales y algunas más exitosas que otras, derivando en niveles asimétricos de la implementación e incidencia de la estrategia en los territorios Sociales.
- A pesar de tratarse de un mandato del Plan de Desarrollo y un compromiso de la Administración Distrital como conjunto, no se contó con la participación permanente y con incidencia de los 12 sectores. La rigidez estructural, en la planeación y operativa de los niveles centrales obstaculizaron la asignación de funcionarios de todos los sectores en cada equipo territorial, con las consecuentes dificultades al momento de asumir compromisos y realizar

gestión. Por otra parte, se evidenció una falta de comprensión en el sentido y propósito de la estrategia por parte de algunos sectores, en los cuales se asumió que el desarrollo de acciones sectoriales y no necesariamente articuladas en el territorio constituían respuesta integrales a las agendas definidas.

- La lógica y tiempos de la Planeación Distrital y Local, limitó las posibilidades de diseñar servicios y estrategias diferentes en el marco de la GSI que dieran respuesta con recursos a las problemáticas priorizadas. En consecuencia las acciones y procesos desarrollados no contaron con recursos específicos y acordes a su dimensión. La prioridad de las instituciones debía ser el cumplimiento de metas pre-establecidas en los planes, convirtiéndose en muchos casos la GSI en un compromiso adicional.

En concordancia se plantean como retos desde lo local a fin de consolidar la estrategia de Gestión Social Integra como herramienta en la garantía de derechos y generación de condiciones de justicia social para las poblaciones en los territorios:

- Incorporar las agendas sociales y planes construidos dentro de los planes de desarrollo y planes de acción de la siguiente administración, mediante los ejercicios de participación decisoria en el marco de Encuentros Ciudadanos 2010 y procesos de presupuestos participativos.
- Avanzar en la apropiación y empoderamiento de las comunidades frente a los procesos desarrollados en el marco de la estrategia de GSI, de modo tal que la haga exigible ante las autoridades locales y no se generen rupturas en el desarrollo de la estrategia.
- Desarrollar competencias que permitan el reconocimiento de las particularidades micro territoriales y permitan ampliar la base comunitaria participante en el proceso, potenciando de esta forma la apropiación e incidencia de la GSI en la garantía de derechos de los habitantes de la localidad con criterios de universalidad.
- Promover espacios de encuentro, articulación y construcción de orden distrital, que permitan establecer una línea unificada en el sentido y prácticas metodológicas que sustenten la GSI, incluyendo la revisión y ajuste de los procesos de planeación y las formas de organización operativa de cada uno de los sectores de la administración.
- La implementación de la GSI atendiendo a los principios de universalidad y equidad implicaría la definición de territorios sociales más pequeños y la adecuación institucional que garantice un verdadero trabajo transectorial en los mismos.
- La lectura de realidades requiere flexibilidad en los Servicios Sociales que den respuestas específicas a las necesidades de cada micro territorio.

